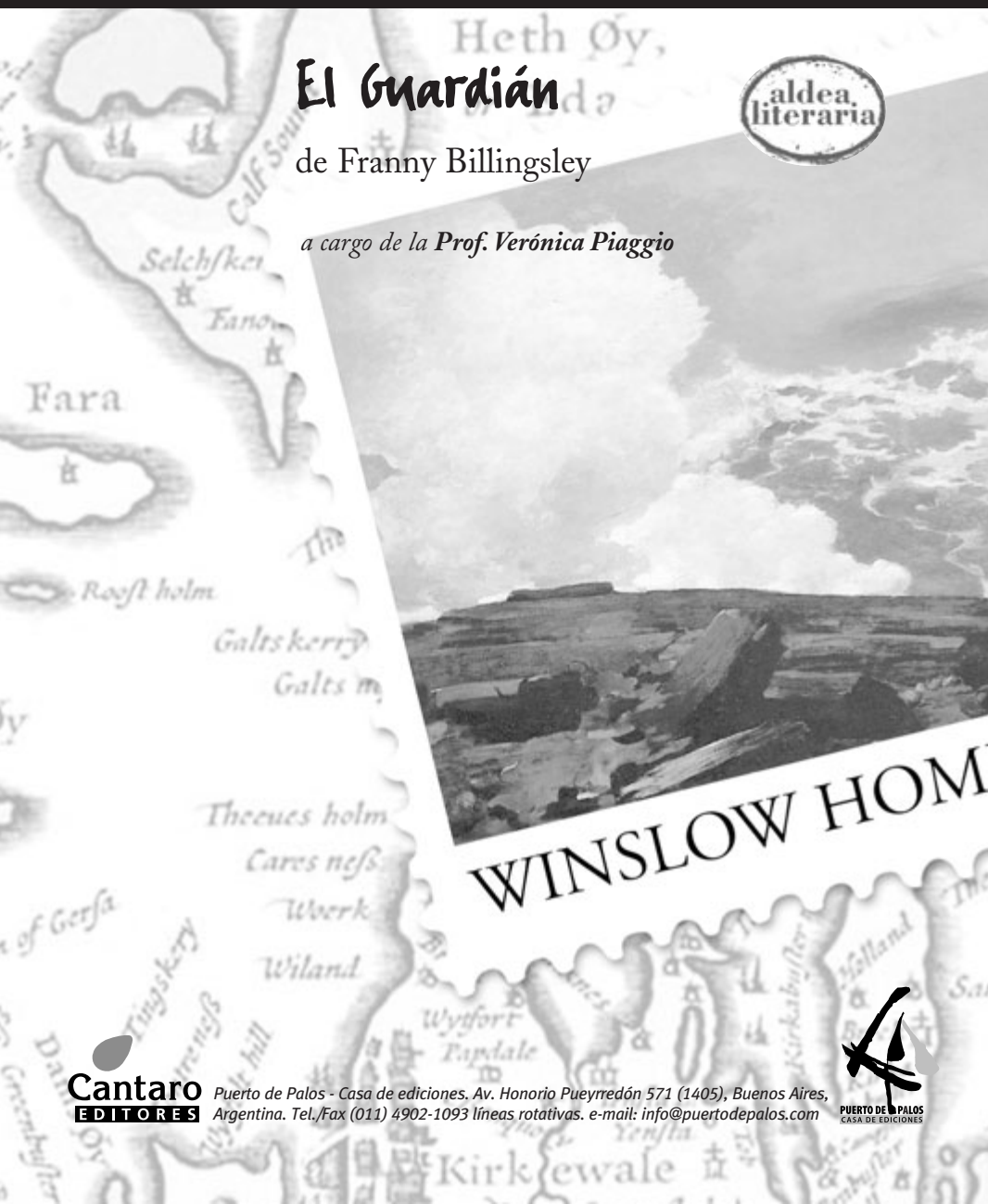


Propuestas de trabajo para docentes sobre

El Guardián

de Franny Billingsley

a cargo de la Prof. Verónica Piaggio



Cantaro
EDITORES

Puerto de Palos - Casa de ediciones. Av. Honorio Pueyrredón 571 (1405), Buenos Aires, Argentina. Tel./Fax (011) 4902-1093 líneas rotativas. e-mail: info@puertodepalos.com



UN DIARIO, UNA CHICA, UN CASTILLO, UN MISTERIO

En el mundo de Corina nada es lo que parece. Corina parece un muchachito y, en realidad, es una chica; dice ser un experto Guardián de Habitantes y sólo conoce algunos trucos para mantener tranquilos a esos fastidiosos seres que complican la vida de todos; dice llevar un Registro acerca de los Habitantes y tal Registro se convierte poco a poco en su diario íntimo; dice tener el poder de la Última Palabra y sólo tiene una vaga idea de cómo puede estar constituida; cree que es una pobre huérfana, pero por sus venas corre sangre noble; se niega a entregarse a sentimientos tiernos y amorosos y sin embargo, el amor definirá el curso de su vida...

Pero no sólo Corina está revestida con una armadura bajo la cual oculta su esencia y su ser: su amigo Finian usa lentes, pero puede ver más allá de los ojos humanos; quiere construir barcos, pero lo obligan a hacerse cargo del Estado; sir Edward es un hombre temible y ambicioso bajo la forma de un impecable caballero.

¿Y lady Alicia, la madre de Finian? Parece mucho más joven de lo que es y se ha casado con un hombre mucho mayor que ella y muy rico, ¡por amor!

Además, está la misteriosa historia de lady Rona, la primera esposa de lord Merton. ¿Por qué le temía al mar? ¿Qué secreto esconde la tumba de su bebé recién nacido?

El engaño teje en esta historia oscuras telarañas, se pasea por cavernas laberínticas y sólo la aceptación de la verdad traerá alivio a la vida de Corina Stonewall.

I. UN REGISTRO, UN DIARIO ÍNTIMO

Corin, tal como se hace llamar Corina al asumir su condición masculina, debe llevar un registro de su actividad como Guardián de Habitantes. Este registro está organizado, mayormente, a partir de fechas festivas o conmemorativas: *Del Día de la Candelaria a la Fiesta de San Lancet* (pág. 7). Sin embargo, enseguida notamos que no sólo se consignan estos días sino también otros: *5 de febrero. No es día de fiesta, y los Habitantes no han cometido fechorías, pero sigo escribiendo. Mi asombro se concentra en este Registro mientras espero que la gran dama me llame.* (pág. 9).

- En grupos de dos o tres, ensayar una definición de registro y otra de diario íntimo. Confrontar las propias definiciones con las de los otros grupos y con las del diccionario. Acordar una para cada palabra.
- Sobre la base de las definiciones acordadas, discutir en qué medida lo que escribe Corina es un diario íntimo o un registro. Justificar las posturas con citas textuales.
- Rastrear a lo largo de la novela todas las festividades que se consignan. Listar aquellas que se festejen también en nuestro país. ¡Cuidado! Puede haber fiestas regionales desconocidas en la provincia o la ciudad donde uno vive.

1.1. ¿Quién cuenta qué?

Los lectores conocemos la historia de Corina a través de sus propias palabras, de su mirada de los acontecimientos en la que se incluyen sus emociones, sus miedos, sus secretos: *Tal vez la gran*

dama se encuentra arriba, yendo y viniendo, preguntándole a Matron, ¿dónde está Corin, Corin Stonewall?

¡Corin, por supuesto! No conocen mis secretos. (pág. 8).

La verdad es esta: no tengo el poder de La Última Palabra. (pág. 16).

Además, a través de sus ojos también percibimos al resto de los personajes: No me importa la belleza, no en el sentido común, pero la dama era algo fuera de lo común. Abundante cabello castaño, ojos negros y vivaces, un blanco cuello que se alzaba entre collares de oro. (pág. 10).

[...] un hombre salió detrás del cortinado de la ventana. Tenía unos cuarenta años, una cara de ángel de marfil y rizos negros y brillantes. El resto de su persona era negro y blanco también, todo satén y encaje. (pág. 10).

Tan viejo y tan desagradable para mirar también, con esa cara angulosa y labios color de mora. (pág. 13).

[Lady Alicia] Abrazó a un hombre que a primera vista se podría tomar por un pequeño oso, alto, ancho y ágil. (pág. 32) Tenía una nariz curva, llamativas cejas arqueadas, y cabello pelirrojo oscuro. [...]

Nunca había visto a un hombre tan joven con anteojos. (pág. 33).

Las descripciones corresponden a lady Alicia, sir Edward, lord Merton y Finian, respectivamente. Lord Merton muere casi al principio del relato, pero los demás personajes son decisivos para el desarrollo de los hechos.

- Determinar si los personajes descriptos más arriba sufren alguna transformación a lo largo de la novela y también de qué manera y cómo ese cambio afecta la vida de Corina.
- Llevar un diario individual de lo que ocurre en clase durante una semana. Comparar los hechos que se registraron y la relevancia que tuvieron para los autores del diario.

- Escribir en un supuesto diario de Finian el día en que conoció a Corin/Corina. Para llevar a cabo esta actividad se debe enfatizar que no se trata de contar lo mismo en 1.^a persona –error en el que suelen caer muchos estudiantes–. La actividad anterior puede servir como referencia. Tener presente, además, lo que Finian le dice a Corina cuando se reencuentran en la Feria de la Cosecha, el 18 de agosto: *–Nada en ti era muy de Corin –dijo Finian–. Por suerte para mí, el día que nos conocimos yo no tenía puestos los anteojos. Me perdí los detalles de tu apariencia, pero tampoco me engañaron. Vi en la manera en que te comportabas, que no eras un muchacho.* (pág. 160).

Tener en cuenta otras características de su personalidad, tales como su habitual sentido del humor y su afición al mar y a los barcos.

- Proponer la lectura de *Diarios de Adán y Eva* de Mark Twain (Cántaro, 1997) para hacer especial hincapié en el punto de vista de cada uno de los narradores y cómo su personalidad se refleja vivamente en sus diarios.

2. ¿QUIÉN ES CORINA STONEWALL?

Ya dijimos al principio que nada es lo que parece en esta historia y que la narración en primera persona nos permite saber ciertos secretos de la protagonista que los demás personajes parecen no conocer. El más importante, tal vez, sea su condición femenina; pero para Corina este cambio de sexo tiene una razón de ser vital: [...] *Me pusieron el nombre por el pedazo de papel que encontraron junto a mí de niña. Corina, decía, pero no daba apellido. Stonewall me lo pusieron un día muy lejano, en uno de esos orfanatos eternos cuando me negaba a hervir la ropa sucia. ¿Por qué yo, yo que*

deseaba tanto aprender a leer y a escribir? Pero ese privilegio sólo era concedido a los varones más prometedores. (pág. 74).

Ella no quiere ser condenada a una vida despreciable y humillante y apela a todo tipo de recursos para apartarse de ese destino: [...] me enviaron al Hogar de Rhysbridge con un cargamento de huérfanos, incluyendo a un chico que se había formado para ser el nuevo Guardián de Habitantes del Hogar. No necesitaba saber que había sacado ventaja de ser desconocida para todos ellos y así pude robar unos pantalones, cortarme el pelo, y convertirme en Corin. No le contaré a nadie que asusté al nuevo Guardián de Habitantes tan terriblemente la primera noche en el Sótano que huyó. (pág. 15).

Les dejé creer que había recibido una formación apropiada en el Hogar de Huérfanos. Nunca sabrán que soborné a uno de los chicos para que me enseñara a leer y a escribir. Realicé tareas durante un año. A otro muchacho lo soborné para que me enseñara todo lo que sabía sobre encantamientos de protección. Pasé dos años haciendo sus tareas. El resto lo capté abriendo bien las orejas y rondando a las mujeres conocedoras del tema y los adivinos del mercado de Rhysbridge. (pág. 21).

- Imaginar qué hubiera pasado si Corina no se hubiese transformado en Corin y escribirlo en forma de historieta, de obra de teatro o de canción.
- Investigar, con la ayuda de los/las profesores/as de historia o de educación cívica, los derechos conquistados por la mujer durante el siglo XX.
- Buscar en diarios y revistas noticias que den cuenta del avasallamiento de los derechos de la mujer hoy en día. En este sentido, se puede orientar a los alumnos sobre las leyes tribales de África o

Medio Oriente que se cumplen aun contradiciendo las leyes del Estado.

- Averiguar qué tareas, profesiones o deportes se consideran típicamente masculinos o femeninos e intentar explicar la razón. Un fenómeno interesante para trabajar es la presencia de la mujer en el mundo del fútbol, ya sea como jugadora, periodista o árbitro. También se puede sugerir pensar en los roles familiares, si han cambiado o no, si son más flexibles, etcétera.
- Ver en clase o individualmente, la película *Shakespeare apasionado* y debatir acerca del lugar de la mujer en el siglo XVI. Se sugiere también investigar algunas de las obras del dramaturgo inglés en las que personajes femeninos asumen una condición masculina, por ejemplo, en *El mercader de Venecia* (Cántaro, 2000).

2.1. Otros personajes camuflados

El recurso de las mujeres que adoptan una apariencia masculina para conseguir ciertos fines tiene una larga tradición en la literatura. Como en el caso de Corina, se trata de una decisión que le permite a la mujer moverse más libremente en un universo con lugares muy específicos para cada género y para cada condición social. De hecho, Finian también sufre la rigidez de las tradiciones y de los mandatos de los adultos:

—Pero Su Señoría no quería que yo me entregara a mi pasión por los barcos, por manejarlos y construirlos. Había planeado tener un astillero algún día, pero me dijo que no era una ambición apropiada para un futuro lord. Mi madre apoyó su decisión. (pág. 36).

El romance “La doncella que fue a la guerra”, que aparece a continuación, refleja muy bien la doble transgresión que implica que una doncella se transforme en guerrero: por un lado, porque

una mujer elige la apariencia de un hombre; por el otro, porque opta por ejercer una actividad típicamente masculina.

*Pregonadas son las guerras
de Francia con Aragón.*

*¿Cómo las haré yo, triste,
viejo, cano y pecador?*

*De allí fue para su casa
echando una maldición.*

*—Reventares tú, María,
por medio del corazón;
que pariste siete hijas
y entre ellas ningún varón.*

*La más chiquita de ellas
salió con buena razón:*

*—No la maldigáis, mi padre,
no la maldigades, non,
que yo iré a servir al rey
en hábitos de varón.*

*Compráreisme vos, mi padre,
calcetas y buen jubón,
dáreisme las vuestras armas,
vuestro caballo trotón.*

*—Conocerante en los ojos,
hija, que muy bellos son.*

*—Yo los bajaré a la tierra
cuando pase algún varón.*

*—Conocerante en los pechos
que asoman por el jubón.*

*—Escondéelos, mi padre,
al par de mi corazón.*

Conocerante en los pies,

*que muy menudinos son.
—Pondreme las vuestras botas
bien rellenas de algodón.
¿Cómo me he de llamar, padre,
cómo me he de llamar yo?
—Don Martinos, hija mía,
que así me llamaba yo.
Yera en palacio del rey,
y nadie la conoció,
si no es el hijo del rey,
que della se enamoró. [...] ¹*

- Averiguar qué es un romance, en qué época se originó y qué tipos de romances existen. Comparar la época en que transcurren los hechos de *El Guardián* con la época del romancero español.
- A partir del fragmento leído, realizar un cuadro comparativo entre las historias de Corina y Finian y de la doncella con el príncipe hasta el día de su primer encuentro.
- Redactar en tercera persona la continuación de la historia de la doncella guerrera y el príncipe. Tener presente la época en que se desarrollan los sucesos y la coherencia que debe mantener con el fragmento leído.
- Elegir un fragmento de la novela en que Corina aún sea Corin, reescribirlo como texto teatral y representarlo. El personaje de Corin, por supuesto, deberá estar a cargo de una chica.

1. En *Cancionero y romancero español*. Dámaso Alonso (selección y notas). Navarra, Salvat, 1969.

2.2. Otra habitante de la oscuridad

Como ya sabemos, Corina quiso ser Guardián de Habitantes antes que una sirvienta fregona y analfabeta. Su vocación la obliga a ciertas tareas y a vivir bastante aislada de los demás, en el Sótano:

[...] Pertenezco a este lugar, yo, Corina Stonewall; en el suelo frío, llevando mi Registro a la luz de una vela temblorosa. Este es mi único hogar –estos muros de piedra, la Puerta de los Habitantes, los Habitantes en las Cavernas de más allá–. (pág. 8).

Sin embargo, también sabemos hacia el final que el Sótano no es precisamente su hogar tal como ella lo creía, ni su función, cuidar de los Habitantes.

La escritora estadounidense Ursula K. Le Guin escribió una trilogía llamada *Los libros de Terramar*, dentro de la cual tenemos los títulos *Un mago de Terramar*, *Las tumbas de Atuan* y *La costa más lejana*. Terramar es un mundo de dragones, espectros, talismanes y poderes; también aquí es necesario controlar fuerzas sobrenaturales. *Las tumbas de Atuan* cuenta la historia de Tenar, una niña que es arrancada de la casa de sus padres porque está predestinada a ser la sacerdotisa de las Tumbas. Como sacerdotisa se llama Arha, la Devorada, y ha perdido su identidad para ponerse al servicio de los Sin Nombre...

[...] el padre rascaba el barro seco adherido a la azada y dijo de pronto: –¿Por qué estás tan pendiente de la niña? El mes que viene se la llevarán para siempre. Tanto daría enterrarla y olvidarla. ¿De qué sirve aferrarse a lo que tienes que perder? Ella no nos hace ningún bien aquí. Si pagaran por llevársela, al menos serviría de algo pero no lo harán. Se la llevarán y eso será el fin de todo². [...]

La pequeña fue llevada de sitio en sitio, de un templo a otro.

En uno le pusieron sal en la lengua; en otro tuvo que arrodillarse de cara al oeste mientras le cortaban el pelo y la untaban con óleos y

2. Le Guin, Úrsula K. *Las tumbas de Atuan*. Barcelona, Minotauro, 1986. (Prólogo).

vinagre aromático; en otro se tendió de bruces sobre la losa de mármol negro que había detrás del altar, mientras unas voces agudas cantaban un lamento por los muertos. Ni ella ni ninguna de las sacerdotisas comió ni bebió durante todo aquel día. Cuando el lucero vespertino se puso, la acostaron desnuda entre unas mantas de piel de cordero, en una alcoba donde nunca antes había dormido. La casa había estado cerrada durante años, hasta ese día. Era un cuarto alto que largo, sin ventanas, y había en él un olor rancio, estancado y marchito. [...]

La niña contempló aquel rostro sin moverse, con ojos oscuros y fijos.

—Eh, Tenar, mi pequeño panal de miel, ¡estabas aquí! [...]

—Yo ya no soy Tenar —dijo la niña, alzando los ojos. [...]

La niña que ya no tenía otro nombre que el de Arha, la Devorada, siguió tendida de espaldas, mirando con fijeza la oscuridad³.

Pasaron los años y olvidó por completo a la madre sin saber que la había olvidado. Ella era de aquí, del Lugar de las Tumbas, y siempre lo había sido. Sólo en las largas tardes de julio, contemplando las montañas del oeste, áridas y leonadas por los reflejos postreros del crepúsculo recordaba a veces un fuego encendido en un hogar, en tiempos lejanos, que ardía con la misma luz clara y amarilla. Y a la vez tenía un vago recuerdo de brazos que la estrechaban, un recuerdo extraño, pues aquí casi nunca la tocaban siquiera; y el recuerdo de un olor agradable, la fragancia de unos cabellos recién lavados y enjuagados con agua de salvia, de unos cabellos largos y rubios, del mismo color que el ocaso y la lumbre del hogar. Eso era cuanto le quedaba.⁴

- A partir de los fragmentos leídos, establecer semejanzas y diferencias entre Corina y Tenar. Se sugieren los siguientes parámetros: origen de cada una, modo en que fueron separadas de sus familias, motivo de la separación, cambio de identidad, recuerdo o

3. Le Guin, Úrsula K., op. cit., cap. 2: “La devorada”.

4. Le Guin, Úrsula K., op. cit., cap. 3: “La muralla alrededor del lugar”.

conciencia de la vida pasada, aceptación o no de la nueva realidad, lugar donde habitan, tareas asignadas.

2.3. Un buen guardián

Como Corin no fue entrenado para ser Guardián de Habitantes, pues usurpó el lugar de un niño ya formado, no sabemos cómo es la escuela de Guardianes ni qué pruebas o ritos deben pasar los aspirantes. Sí pudimos enterarnos en el fragmento de *Las tumbas de Atuan* sobre los ritos necesarios para ingresar en las Tumbas como sacerdotisa.

- En pequeños grupos, redactar los requisitos de ingreso a la Escuela de Guardianes de Habitantes, confeccionar también el “plan de estudios” y detallar las pruebas a las que son sometidos los estudiantes para lograr su título. Se puede sugerir leer el ingreso de Harry Potter al “Colegio Hogwarts de magia y hechicería”.⁵

2.4. Mitad mar, mitad tierra

Hacia el final de la novela sabemos quién es en realidad Corina, noble humana por parte de lord Merton y doncella-foca por parte de lady Rona. El acercamiento a esa verdad se va produciendo paulatinamente y el texto nos da indicios de la naturaleza “marina” de la protagonista desde su primer acercamiento a Marblehaugh Park: *¿Cómo puedo describir el mar? Es lo más fuerte que hay.* (pág. 28).

Lo saqué del agua, sintiéndolo retorcerse en mi puño. Lo olí, cosa bastante inocente, ¿verdad, simplemente oler un pez? Pero una cosa lleva a otra, porque me lo acerqué a la nariz, que está cerca de la boca, que entonces se abrió. Sentí el pez debatiéndose entre mis labios, mi lengua enrosándose ávidamente para envolverlo. (pág. 30).

5. Rowling, Joanne Kathleen; *Harry Potter y la piedra filosofal*. Buenos Aires, Emecé, 1998.

- Rastrear en el texto las experiencias que revelan que Corina pertenece también al mundo marino.
- Con la ayuda del/la profesor/a de plástica representar a Corina en su doble naturaleza humana y animal. No olvidar sus atributos sobrenaturales como su capacidad de saber exactamente la hora, el pelo que crece asombrosamente y que le permite ver en la oscuridad, etc. Decidir con el/la profesor/a la técnica más apropiada.

Como Corina está sola en el mundo y además usurpó el lugar del verdadero Guardián de Habitantes, se propone cultivar un carácter fuerte, rudo y vengativo que también se va transformando a medida que ella se va acercando a la verdad: *Nadie puede decir una mentira sobre Corina Stonewall y quedarse sin castigo. Matron debía haberlo sabido. Debía haber sabido que me vengaría furiosamente. No queda otra. Si no, el mundo te usa de manera vergonzosa.* (pág. 20).

No tenía miedo. Nunca tengo miedo. (pág. 56).

No grité. Vertí mis gritos en silenciosos insultos, maldiciéndolos con mi rabia. (pág. 59).

[...] Uno debería poder mirar sus sentimientos de adentro y exteriorizarlos. Pero yo no, no Corina Stonewall. (pág. 75).

- Consignar, mediante citas textuales, los rasgos de la personalidad de Corina y su evolución a lo largo del texto.
- Debatir con toda la clase o en pequeños grupos la importancia de las demostraciones de afecto y las consecuencias de la falta de cariño en la vida de una persona, especialmente en los niños. Se pueden leer y comentar, también, los Derechos del Niño relacionándolos con la historia de Corina.

3. EL PODER DE LA PALABRA

Los Habitantes que Corina debe cuidar son feroces y caprichosos; sin embargo, si un Guardián tiene el poder de La Última Palabra, puede dominarlos y vencerlos. La protagonista sabe que ese poder le da prestigio y reconocimiento y le hace creer a lord Merton que lo posee:

–Tengo el poder de La Última Palabra –dije.

Se produjo un breve silencio. Ni siquiera uno entre cincuenta Guardianes tiene ese poder enorme.

–¡Tienes el poder de La Última Palabra!

Lo miré directo a los ojos, como se debe hacer al decir una mentira.

–Tengo ese poder. (pág. 16).

- Discutir con el compañero el significado de frases como: “Siempre quiere tener la última palabra”, “Me dio su palabra de honor”; “Fue un contrato de palabra”; “Tiene el don de la palabra”; “Es un hombre de palabra”; “Actuar así es no tener palabra”; “Es de pocas palabras”; “Lo dejó con la palabra en la boca”; “Ya no se dirigen la palabra”; “Palabras mayores”; “Nunca mide sus palabras”. Compartir las conclusiones con los otros compañeros y relacionarlas con el poder del que hablaba Corina.

Finalmente, la protagonista adquiere el poder de la Última Palabra y eso la libra del ataque de los voraces habitantes de Marblehaugh Park. Sin embargo, cuando decide ser doncella-foca para siempre, experimenta algo terrible en el momento en que su piel de foca se adhiere a su piel humana: *Mis palabras se desvanecieron. Ya no podía dar forma a una imagen de tinta húmeda ni salpicar perlas. Ya no podía llamar a Finian, ni siquiera podía pretender no amarlo.*

Me sumí en una penosa desolación. Ya no poseía mi nuevo poder de esculpir imágenes con ritmo, soldando el ritmo a la rima. Ya no poseía tampoco mi más reciente poder: decir aquellas dos palabras que Finian había logrado sacarme. (pág. 184).

- Comparar el tipo de poder del que habla ahora la protagonista con el poder de la Última Palabra. ¿En qué consiste ese poder? ¿Cómo se adquiere? ¿Cómo manejamos las personas tal poder? ¿Se puede abusar de él? ¿Qué pasa cuando ese poder se daña? Este debate tiende, fundamentalmente, a permitir reflexionar a los alumnos acerca del lenguaje como rasgo distintivo de la especie humana.

Corina describe cómo debe estar constituida la Última Palabra, a pesar de que aún ella no la posee: [...] *Aun desde antes de convertirme en Corin, no conseguía juntar dos palabras que tuvieran forma métrica y que rimaran. Sólo las palabras que riman, saltando al interior de la mente de los Habitantes, pueden extinguir el poder destructivo de los Habitantes. En la Última Palabra sienten un poder mayor que el propio. Pero cada rima que se me ocurre ahora tiene un hueco en el medio, justo donde debe estar el latido. (pág. 16).*

Si bien nosotros no necesitamos esa Última Palabra para dominar a extrañas criaturas, sí tenemos desde chicos rimas que curan (“Sana sana, colita de rana...”), que protegen o que encantan.

- Hacer una lista de las rimas que los chicos conozcan y agruparlas según sus funciones: proteger, dar por finalizado un juego, curar, etc. Se les puede sugerir que consulten a sus padres o abuelos, si no recuerdan.

3.1. Palabras más, palabras menos

Cuando Corina conoce a Finian, le propone un trato: cambiar secretos por convicciones.

–Muy bien –dijo Finian–. [...] Te propongo un intercambio –estaba bromeando y no, al mismo tiempo–. Dime cómo conseguir lo que quiero. Dime cómo puedo conseguir lo que quiero. Ya casi perdí las esperanzas. Lléname de palabras de... –se detuvo.

–¿Convicción?

–Convicción –respondió Finian–. Me gusta. Me das una convicción cada tantos días para levantarme el ánimo. (pág. 37).

Una de las primeras convicciones que Corina le da a Finian es esta: *–Tienes que vengarte de las personas que te maltratan –dije–. Tienes que destruir lo que aman. (pág. 64).*

- Definir entre todos qué es una convicción para Finian y determinar si el consejo de Corina es realmente una convicción. Crear la última convicción que piensa Corina, pero que no aparece en la novela.
- Como si fuera una investigación periodística, indagar entre profesores, preceptores y alumnos qué frases constituyen para ellos una guía, un motivo de admiración, una esperanza y por qué. Averiguar también quiénes las dijeron y en qué circunstancias.
- Seleccionar las frases que mejor reflejen los valores del grupo y confeccionar carteles para dejar pegados en el aula.

4. UN MUNDO DE FANTASÍA

Ser Guardián de Habitantes no es una tarea fácil, sin dudas.

Como ya dijimos, son seres temibles, voraces, feroces, caprichosos, crueles y capaces de causar dolores terribles de la peor manera: sin ser vistos. Por eso, precisamente, un buen Guardián debe llevar un Registro de lo que sucede día a día con ellos:

Pero aquí debo decir la verdad, aunque me encantaría decirle a lord Merton todas las mentiras que se me ocurrían. Si mintiera en este Registro de Habitantes, no sería capaz de confiar en que me brindara un informe exacto de las actividades de los Habitantes. No sería capaz de examinar su conducta y de descifrar su patrón de comportamiento –cuándo pueden enfurecerse descontroladamente, cómo desviar lo mejor posible su rabia–. (pág. 16).

Por otra parte, del aspecto físico de estos desagradables seres sólo sabemos una cosa: *Son casi todo boca [...]. Boca húmeda y dientes. (pág. 23).*

- Buscar en la novela las características de comportamiento de los Habitantes. Confeccionar un cuadro comparativo entre los Habitantes de Rhysbridge y los de Marblehaugh Park.
- Representar plásticamente a los Habitantes, sugerir distintas modalidades: con un programa de computación, pintura, modelado, escultura. Proponer una consulta con el/la profesor/a de plástica. Si algunos alumnos sienten más inclinación por la música, por ejemplo, proponer la creación del “Himno de los Habitantes”.
- Elegir en forma secreta a un compañero del curso y describir su patrón de comportamiento: qué hábitos tiene, qué lo enfurece, que lo pone contento, qué lo complace. Leer luego los patrones propuestos y adivinar a quiénes corresponden. Se deberá insistir en el carácter respetuoso y no ofensivo del juego.

4.1. Otras latitudes, otros mitos

La autora de *El Guardián* se basó en mitos y leyendas celtas para escribir su novela, especialmente para aquellos seres relacionados con el mundo marino. Cuando los escoceses emigraron de Irlanda, llevaron consigo una rica tradición basada en mitos paganos celtas, pero mezclada con elementos cristianos. Tales leyendas y supersticiones se tradujeron en una cultura fuertemente marcada por lo ritual como una manera de alejar la tragedia y asegurar el bienestar de todos. En esta tradición, cada día tiene sus elementos rituales: cómo cocinar, cómo celebrar las fiestas y los días de los santos, etcétera.

Las culturas de los indígenas de nuestro país también tienen abundantes mitos, leyendas y rituales para alejar los males, asegurar buenas cosechas, explicar ciertos fenómenos.

- Investigar y recopilar leyendas de distintos grupos indígenas de nuestro país. Las leyendas mapuches son ricas en seres mitológicos lacustres, algunos de los cuales –como en esta novela– se casan con seres humanos. Buscar, asimismo, rituales indígenas –por ejemplo, el tributo a la Pachamama, el carnaval del Noroeste– y debatir su significado.
- Describir ritos cotidianos que hoy en día se sigan llevando a cabo.

4.2. Canto de sirenas

Lady Rona, la madre de la protagonista, era un tipo particular de habitante marino; la historia que se cuenta de ella en la novela se corresponde con las leyendas celtas sobre las roanii:

–Es la vieja historia –dijo sir Edward–. Tu padre salió a navegar

a la luz de la luna. Tu madre estaba bailando en la Roca de las Focas. Se enamoró de ella, robó su piel, le insistió que se casara con él, que viviera en la tierra. ¿Qué podía hacer? Sin su Piel no podía regresar al mar. Quizá puedas adivinar el resto. Desdicha, celos, locura y muerte. (pág. 125).

Al leer la trágica historia de lady Rona, inmediatamente la asociamos con las sirenas, pues, si bien *roanii* y sirenas tienen diferentes cualidades, se trata siempre de encantadoras mujeres que habitan en el mar a las cuales ningún hombre se puede resistir.

- Buscar información sobre las sirenas de la mitología griega en algún diccionario mitológico o en el *Manual de zoología fantástica*, de Jorge Luis Borges⁶. Se sugiere leer y comentar el episodio de Ulises y las sirenas narrado en *La Odisea*.
- Leer en clase el cuento “La sirenita” de Hans Christian Andersen y relacionar la metamorfosis de la sirenita con la inconclusa metamorfosis de Corina. Se sugiere destacar la aspiración a la condición humana por parte de la sirenita con la posible pérdida de esa condición en el caso de Corina.

6. Borges, Jorge Luis y Margarita Guerrero. México, F.C.E., 1957.